

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA 'DE' PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 484



10 Febrero 1938

II Año Triunfal

Lo primero, la guerra

Comentando el discurso que el Ministro del Interior, Sr. Serrano Suñer, pronunció en el acto de la toma de posesión del cargo, nuestro dilecto colega de Zaragoza «Heraldo de Aragón» publica un editorial bajo el mismo título que el presente, cuyo contenido suscribimos íntegramente.

El Ministro, dijo: «Nadie olvide que toda nuestra razón de ser es la guerra». «Que nadie olvide que allí está la raíz de nuestra Causa». Cierto. Lo más importante es restituir la atención de las gentes a la guerra, subordinando todos los problemas a este más fundamental de dar cima a la empresa gloriosa de la liberación de España, poniendo cada cual de su parte cuanto le dicte su conciencia y le demanda el momento histórico que vivimos.

Lo demás, vendrá de la mano una vez hecha la paz por el triunfo resonante de las armas del Generalísimo salvador de España.

Todo nuestro pensamiento y toda nuestra acción deben estar en la guerra, en encender en la Prensa, en la conferencia, en la escuela y en la cátedra el patriotismo del pueblo para que aporte a la santa causa toda su fe y toda su esperanza, y prepararle para ser actor principal en la magna labor de regenerar a la Patria redimida. Hacerle vivir la guerra con entusiasmo y decisión y disponerle con plenitud para las horas de la paz ansiada y próxima.

Para eso nació JACA ESPAÑOLA, periódico circunstancial, y en ese cometido no hemos sentido el menor desmayo, antes bien cada día que transcurre sentimos ese deber con mayor firmeza.

Lo primero, la guerra y la propaganda

patriótica. Que nada desvíe el pensamiento, apartándolo de la patria que se regenera sufriendo, del combatiente que lucha y muere, del Caudillo que consume sus mejores días por preparar una España digna, fuerte y respetada.

Ya llegará, Dios mediante, la normalidad. Pero estos instantes son íntegros para la contienda y para el sacrificio que ella demanda.

LA «HUMANIZACIÓN» DE LA GUERRA

Los acontecimientos de España centran hoy todas las actividades de las Cancillerías y constituyen el tema substancial de los comentarios de prensa y una preocupación para los espíritus que tratan de derivar de la realidad de los hechos una reacción justa y una conclusión adecuada.

Se habla ahora, después de más de un año y medio de guerra durísima, después del espectáculo de la revolución más cruel y sanguinaria que han registrado los siglos, después de cuadros como el del sacrificio de Madrid, condenado finalmente al éxodo por la obstinación marxista en convertir las ciudades en trinchera, de imperativos de humanidad.

A estos imperativos ha respondido siempre el Alto Mando, en contraste con los directivos rojos, iniciadores de los ataques contra la población civil de la retaguardia ajena y de la propia. Es más, el Movimiento Nacional tiene su origen precisamente en causas de humanidad esencial, en el deseo y el deber inexcusable de defender a la población civil del asesinato, del pillaje, del incendio, iniciados en Febrero del 36, que unos gobernantes de una perversidad sin antecedentes presenciaron impávidos.

Cuando las protestas por la humanización de la guerra surgen de quienes no toman parte en ella merecen todos los respetos. El caso es distinto cuando las iniciativas parten de quienes han desencadenado todos los furores; de quienes han or-

ganizado el terror; de quienes desde el primer momento han sacado a la guerra de sus cauces. Quienes armaron a la población penal, quienes llevaron ya en los inicios de la contienda el terror a las ciudades abiertas lejanas del frente, haciéndolas víctimas de bombardeos atroces, quienes tienen en su deber el asesinato de medio millón de ciudadanos, quienes se proponen llevar al mundo, como medio de salir de una situación insostenible, a una conflagración espantosa con simulaciones de ataques ajenos a las mismas unidades de control, quienes una y otra vez sobrevuelan territorios neutrales para atacar a la retaguardia por la espalda, quienes sirven los designios del máximo tirano de la Historia en un acatamiento provinciano, quienes desde el Ministerio del Interior azuzan a la depuración asesina, invocarán lo que quieran menos sentimientos de humanidad, de los que no se han acordado jamás hasta que la realidad les ha hecho ver la inferioridad notoria de sus elementos de ataque y de defensa. Sólo esto hemos de subrayar. Otras palabras, otros gestos, corresponde recogerlos a quienes tienen más elevada misión.

¡Humanizar la guerra! Humanizar la guerra y humanizar la paz son las supremas ambiciones nacionales. Caballerosidad, clemencia, piedad: estas son las grandes virtudes de los dirigentes de la España Nacional. Paz con todo el mundo, paz en los espíritus, convivencia nacional e internacional, hermandad de clases, éstos son sus designios y sus aspiraciones.

Pero para que la guerra se humanice, mucho han podido hacer, mucho han dejado de hacer, quienes se atribuyeron el papel de espectadores. Estamos viviendo la máxima paradoja. La guerra más intensa que se ha producido jamás no es una realidad oficial para muchos países de Europa. La guerra es un hecho y la guerra tiene sus leyes. Se ha querido negar la evidencia y no se ha querido reconocer que la no-intervención, la inhibición, imponían un corolario lógico e inseparable: el reconocimiento del hecho de la guerra, de la realidad de la beligerancia. El no obrar así sólo podía producir interferencias. ¿Y quiénes podían provocarlas, quiénes tenían interés en suscitarlas? Los que desean, y no ocultan su deseo, que una contienda internacional absorba en una catástrofe mayor, el problema de España; quienes repetidamente han hostilizado, sin ni siquiera la arrogancia de enarbolar el propio pabellón, las unidades de control, quienes atacan a buques neutrales con submarinos sin bandera en las inmediaciones de sus bases navales, que sólo abandonan para actos de piratería, incapaces de servirse de sus buques en una guerra normal en las aguas libres.

Para que la guerra sea humana —todo lo humano que puede ser una guerra— precisa que se

desarrolle en términos de normalidad bélica, que a los beligerantes se les imponga el cumplimiento de deberes y se les reconozcan los derechos inseparables de ellos, necesarios para su cumplimiento, que cese la gran paradoja y que se reconozca la realidad, una realidad cuya tardanza en aceptar, ha dicho el propio Ministro de Negocios Extranjeros de la Gran Bretaña, Mr. Eden, en el ámbito de los Comunes, no tiene precedentes históricos.

Repitémoslo: humanizar la guerra es el supremo designio nacional. Extender la guerra, hacerla mundial, es el supremo designio rojo. Quienes desencadenaron la crueldad y siguen fieles a ella, recurren a la simulación e invocan la humanidad sin autoridad para ello, acaso buscando en esta invocación caminos para otras mediaciones. Europa se da cuenta del dolor de España, un poco tardíamente acaso. Que aprecie también a quién corresponde cargar en cuenta el dolor de España. Y si aspira a humanizar la guerra, que no se olvide nunca que el mejor camino para humanizarla reside en evitar la extensión de los conflictos y en reconocer realidades en forma que la guerra se desarrolle en los cuadros y de acuerdo con las normas del Derecho de Gentes. España aspira a la paz a través de la victoria —que se ha producido ya— y, en la guerra, España aspira a que se cumplan escrupulosamente los imperativos de humanidad, los postulados del Derecho de Gentes, y a que no se creen estados de confusión que sólo pueden favorecer a aquellos que esperan el estallido de los máximos conflictos como único recurso de su desesperación.



Voz de Falange

La mujer de la nueva España

Se ha celebrado en Segovia uno de los actos más decisivos en la nueva época: el Congreso Femenino de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Su significación no se subraya debidamente, si no se la ve en el amplio desenvolvimiento del Movimiento Nacional-sindicalista, dentro del nuevo estilo y nutrido de la nueva ansia. Entonces es cuando este acto se destaca sobre el amplio horizonte de la historia patria, y se le aprecia en función de un pasado imperial y orientado hacia un futuro lleno de esperanza.

Restauración del hombre: esta es la esencia del Movimiento español. Luchamos por sacar al español de la dura cadena de mentiras en que se halla encadenada Europa. Luchamos por limpiar nuestro espíritu de sombras y hacerlo luminoso y ardiente: capaz de ser gufa y llama. Por eso nues-

tra meta es una revolución: la única revolución fecunda que empieza en el interior de los hombres, y en él termina restaurando los supremos valores de la catolicidad, de la nación, de la justicia y del pan.

Y en esta tarea nos tienen que ayudar las mujeres de España, futuras compañeras nuestras, futuras madres de los miembros del Imperio. Y por eso se han reunido sencilla y solemnemente, junto a seculares piedras inflamadas por la luz de la hispanidad eterna. Allí, hincando en las raíces de la Patria, han definido razón y norma de futuro, labor humilde con frutos de gloria: Auxilio Social, Hermandad de la Ciudad y el Campo, tarea benéfica y bendita en los Hospitales y lazaretos. Junto a nuestro fusil marchará siempre su sonrisa y su aliento; y cuando florezca la paz se unirán su trabajo y el nuestro. He aquí lo que es ya presente y promesa al par.

Un nuevo tipo de mujer española en la España nueva. Entre esas piedras, bajo esos cielos, las sombras venerables y amadas de Isabel de Castilla y Teresa de Ahumada han estado más presentes que nunca, y sus espíritus han inspirado este Congreso, que es un paso más en la restauración de España, por la que laboramos todos.

AUXILIO SOCIAL

JACETANOS: Suscribir una FICHA AZUL es colaborar en la gran Obra Nacional de Protección a la Madre y al Niño; velar por la fortaleza espiritual y física de las generaciones venideras.

Cuidando de las Madres y de los Hijos nos preocupamos de la España del mañana y hacemos posibles nuestras justas ambiciones del Imperio. Sobre la hermandad auténtica de todos los españoles se levantará nuestra potencia Nacional.

La Delegación Local de Auxilio Social, te pide en nombre de esa infancia desvalida, suscribas una FICHA AZUL, lo que no dejarás de hacer si es que, verdaderamente, estás identificado con el Glorioso Movimiento Nacional.

Para suscripciones dirigirse a la DELEGACION LOCAL DE AUXILIO SOCIAL, calle Ramón y Cajal número 1, todos los días de 12 a 1 y de 7 a 9.

—=—

Han sido felicitadas por la Delegación Local de Auxilio Social por su labor entusiasta y altamente patriótica demostrada en la cuestación efectuada el domingo último, día 6 del actual, las camaradas siguientes:

Presentación Mínguez García.—Orosia Galindo Lucea.—Elisa Zubero Claver.—Maruja Calaved Gastón.—María Teresa Luz Mur.—María del Carmen Gastón Coarasa.—Cinta Ferrer López.—Araceli Gracia Fenero.

Lo que hacemos público para satisfacción de las interesadas.

EL DELEGADO LOCAL

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA

C. N. S.

Delegación Sindical Local de Madrid

Echaide, 14, San Sebastián

Sindicato de Sanidad e Higiene

Constituido dentro de la C. N. S., Delegación Sindical de Madrid, el Sindicato de Sanidad e Higiene, de acuerdo con las ordenanzas de F.E.T. y de las J.O.N.S., se recuerda a todos los sanitarios madrileños, residentes en zona liberada (médicos, odontólogos, farmacéuticos, practicantes, veterinarios, etc.) afiliados, la obligación que tienen de pertenecer a él, para lo cual se pasarán provistos de tres fotografías, tamaño carnet, por nuestras oficinas, de once y media a una y de cuatro a ocho para llenar la ficha correspondiente.

¡Sanitarios Madrileños! El Sindicato, suprema aspiración nuestra, base esencial de nuestro Movimiento, os llama. Acudid a él.

POR DIOS, ESPAÑA Y SU REVOLUCION NACIONAL SINDICALISTA.

EL JEFE DEL SINDICATO

LA CATATROFE DEL METRO

Pretexto para los que de ninguno necesitan

Por conducto de entera solvencia—una misión diplomática de la mayor importancia acreditada en París—se tienen detalles concretos de la explosión que asoló un barrio madrileño. La catástrofe se ocasionó en la Estación del Metropolitano, de la línea de Ventas, inmediata a la calle de Torrijos; allí, en una vía lateral, la que iba hacia Diego de León, se guardaba una enorme cantidad de explosivos, dinamita en paquetes, detonadores y granadas completas. La explosión fué espantosa, como de fenómeno sísmico; se abrió la calle a lo largo del trayecto que seguía el Metropolitano, y se derrumbaron 14 casas. El número de víctimas aún no se ha podido calcular con exactitud; pero se han contado más de 700 cadáveres y los heridos suman millares.

De esta catástrofe, que lamentamos nosotros con más sincero dolor que los turbios voceadores marxistas, se desprenden forzosamente dos acusaciones: una de los rojos y otra de todo el mundo civilizado. La primera es obligada por fuerza de costumbre y de siniestra in-

tención, y va contra esa desgraciada quinta columna a la que achacan Prieto y los suyos todas sus equivocaciones y derrotas; la segunda es obligada también por fuerza de la indignación que brota en el pecho de todo hombre honrado.

Madrid: ciudad abierta, corazón de España, donde tienen su residencia pacífica un millón de seres, ha sido convertida por los rojos en parapeto, con todas las consecuencias de una línea de fuego; pero dando nuestro Caudillo una prueba más de su generosidad inagotable, ha concedido un terreno neutral, libre de toda posible agresión, dentro de la urbe, para que se refugiasen en su perímetro los no combatientes... Pues los dirigentes rojos han llevado su desenfado criminal a llenar de explosivos las entrañas de la ciudad, sin respeto para las vidas en continuo peligro, sin consideración para las zonas que, por desgracia de la España Nacional, pudieran ser refugio de niños, de ancianos y de mujeres, y han provocado, así, la muerte de un millar de personas civiles y la destrucción de una parte de la ciudad. Es incomprensible que, tras este horroroso delito, haya aún naciones de Europa cuyos Gobiernos se llamen amigos de estos Comités que martirizan parte de nuestra España.

No habrán tenido eco tantos dolores en el corazón sin piedad de los cabecillas marxistas, sino que, a juzgar por sus vociferaciones de ahora, más habrá sido gozo que espanto en ellos la catástrofe, pues les da nuevo pretexto, a quienes de tan pocos necesitan, para buscar víctimas indefensas en esos imaginados componentes de la columna fantasma, y emplearse un día y otro en la misión única para la que parecen nacidos: la del asesinato, la del crimen, la de la destrucción.

Información de la Guerra

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

Nuestras fuerzas han efectuado en el día de hoy algunas operaciones complementarias para terminar de limpiar de enemigo, la extensa zona ocupada en nuestro victorioso avance.

Han caído en nuestro poder 915 prisioneros, de ellos un jefe y 9 oficiales y siguen presentándose familias que regresan a sus hogares.

En el día de hoy se ha seguido recogiendo material del que se han clasificado 392 fusiles, 31 ametralladoras, 11 morteros de diversos calibres, varios depósitos, cajas de municiones y un camión blindado.

Siguen presentándose muchos milicianos con armas en los frentes de los diversos Ejércitos.

En el frente de Cáceres se ha rectificado nuestra línea a vanguardia para asegurar nuestras comunicaciones.

Salamanca 9 de Febrero 1938.-II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS. El Generalísimo Franco, Jefe Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha designado para la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda a D. Ramón Serrano Suñer, Ministro del Interior.

Sindicato Español Universitario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. de JACA

Ayer miércoles 9 de Febrero, aniversario de la muerte en las calles de Madrid, vendiendo «F. E.» del camarada Matías Montero, el nuevo Sindicato Español Universitario de esta Ciudad, celebró unos actos con este motivo.

A las 10, el Sindicato organizó, de acuerdo con el Instituto de 2.ª Enseñanza, unos solemnes Funerales por las almas de los estudiantes caídos en el cumplimiento del deber, a los que asistieron los alumnos de los colegios de la Ciudad con sus respectivos maestros, así como las autoridades, Claustro del Instituto, los afiliados a los antiguos A. E. T. y S. E. U. con sus respectivas Juntas de Mando, los Pelayos, Flechas y Cadetes de la Organización Juvenil, con banderas y banda de cornetas y tambores, y numeroso público que llenó casi por completo la S. I. Catedral.

A continuación se izaron en el balcón de F.E.T. y de las J.O.N.S. la bandera Nacional, y a los lados la blanquiazul de la A. E. T. y la roji-negra del S.E.U.

Por la tarde en la emisora «Radio Jaca EA 2 BH» se radió una emisión extraordinaria organizada por este Sindicato bajo el siguiente programa:

- 1.º Oración Fúnebre de Rafael Sánchez Mazas.
- 2.º Romance de Matías Montero, de Rafael Gutiérrez y Benito.
- 3.º Bandera Azul y Blanca.

A continuación se dieron los Presentes por los camaradas José M.ª García Olivas y José M.ª Iribarren Irigoyen, del S.E.U. y A.E.T. de Jaca, respectivamente, muertos por DIOS, España, el Caudillo y el Imperio Español de las Letras en esta Santa Cruzada.

Estos actos han constituido una demostración más del espíritu de unión que anima a los estudiantes jacetanos de la camisa azul y de la boina roja.

A continuación, la Organización Juvenil desfiló ante las autoridades, que estaban situadas en la Casa Consistorial, donde el Jefe Local de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. dió los «Presentes» reglamentarios que fueron contestados por el numeroso público que presenciaba el desfile.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA